

EL POPULAR

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid: Un mes 4 rs.; Trimestre, 12. En Provincias: Trimestre, 16 rs.; por correspondencia, 18. En el Extranjero, 50. En Portugal, 30. En Ultramar, 60.
Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico 5 y 10 rs. línea. Anuncios a UN REAL línea a los suscriptores, y doble precio a los que no lo sean.
Los anuncios cerrados a precios convencionales.
Toda la correspondencia se dirigirá a D. Miguel P. García.

Año XIII

Miércoles 5 de Octubre.

PARA SUSCRICIONES Y ANUNCIOS

PARIS: Agencia franco-hispano-portuguesa de D. A. Saavedra, única encargada de recibir los anuncios extranjeros.

OBSERVACIONES.

EL POPULAR no se publica los días festivos. Redacción y administración calle del Prado, núm. 15, piso bajo, derecha. No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengán certificadas. Las cantidades que se nos remitan en sellos abonarán el 2 por 100 de cambio. La mano de periódicos de 25 ejemplares a 3 rs. 50 cént. No se sirve suscripción que no acompañe su importe.

N.º 3.696

LOS SOCIALISTAS EN BARCELONA

Los periódicos de la capital del Principado han venido atestados estos días de difusas reseñas de un Congreso socialista que allí se ha reunido, y que ha terminado como el rosario de la Aurora, diciéndose unas cuantas desverguenzas los delegados que concurrían. El programa adoptado por la mayoría es: *anarquía y colectivismo*, proclamando como buenos todos los medios para lograrlo.

Llámanos en primer término la atención la omnimoda libertad que se les ha concedido, precisamente cuando acaban de ser arrojados de Suiza los principales internacionistas, y de ser suprimidas las publicaciones que en aquella República sostenían. Reunidos poco há en Dantzig los Emperadores del Norte para acordar los medios de contrarrestar la propaganda de la Internacional, se nos figura que la discreción aconsejaba al Gobierno negarles a quienes van siendo expulsados de todas partes, y que sólo merecen la execración general.

Vamos en este punto a ser muy explícitos.

Las escuelas más avanzadas, los individualistas que llevan hasta el absolutismo la absurda teoría de los derechos individuales ilegales, han reconocido siempre que la propaganda de una doctrina tiene su límite en los hechos de fuerza, que es todo lo opuesto a la esfera de las ideas. Así es que jamás se podrá probar que, aun dentro del criterio más avanzado, se pueda conceder el derecho de reunión a quienes no inculcan ya sino el asesinato, el incendio y cuanto pueda conducir a la destrucción de todo el orden de cosas existente, ya sea religioso ó político, civil ó social.

Y no se vaya a creer que sea una exageración lo que afirmamos, pues si dispusiéramos de espacio, copiaríamos los acuerdos tomados en el Congreso celebrado hará poco más de un año en Bruselas, y que ha servido de pauta para los sucesivos. Allí se reprobó todo plan de asociación obrera, sea en forma de Banco popular, sea de sociedad de consumo, industrial u otra análoga, ya en otra forma cualquiera, calificándose dichos en-

sayos de farsas que enervan y seducen engañosamente a los obreros, a los cuales se propuso como único ideal la destrucción de lo existente; y por cuantose preguntara qué medios serían los más conducentes a dicho fin, contestóse que todos eran buenos, incluso el asesinato y el incendio. Desde este momento, no sólo no es liberal, sino abiertamente criminal, otorgar hospitalidad a estos locos sistematizadores de la destrucción y preconizadores del asesinato y la tea incendiaria.

Pues bien; en Barcelona parece ser que se han tomado iguales acuerdos, haciendo la apología de los nihilistas y aplaudiendo los asesinatos de este verano. Ignórnase otros acuerdos secretos de la mayor gravedad que se supone haber adoptado el Congreso en cuestión, y que indudablemente se traducirán en hechos deplorables, y que labrarán la ruina y la deshonra de infelices obreros, fanatizados por estas predicaciones insensatas y arrastrados por estos propósitos criminales de que no aciertan a darse exacta cuenta.

Y se nos ocurre preguntar: ¿Cómo el Gobierno autoriza estas reuniones secretas, prohibidas por la ley? ¿No recaerá sobre él gran parte de la responsabilidad de sucesos desagradables que mañana ocurran?

Vean nuestros lectores lo que dicen los periódicos catalanes últimamente llegados a Madrid:

«Hemos reseñado ya las sesiones que celebró el Congreso en el teatro del Circo; pero no acaba aquí nuestro cometido.»

Debemos volver sobre este asunto para hacer algunas consideraciones que nos sugirió aquel acto, toda vez que entrañan suma gravedad.

Debido tal vez a circunstancias especiales, que no se explican aun cuando sea nuestro país el de los vice-versas, el Congreso ha pasado casi desapercibido en esta capital, mientras en otras naciones, dadas a estudiar los problemas políticos y sociales, todas las ideas que allí se emitieron hubieran sido objeto de controversias en los círculos y en la prensa, examinando la actitud, tendencias y el fin a que aspira la clase obrera, así como las causas a que obedece su actual organización y las fuerzas con que cuenta.

Pero lo confesamos; nosotros, que se

guimos paso a paso aquel acto, pudimos convencernos que la mayoría de la clase obrera de nuestro país no sigue las tendencias manifestadas por los congregados; pero aunque estos sean los menos, en cambio son los más activos y bulliciosos, lo cual les hace parecer más temibles, porque, sobrándoles audacia, pueden imponerse en momentos críticos.

Bajo este punto de vista, vale la pena el ocuparse del Congreso y de la influencia que puede ejercer con la propaganda de sus disolventes principios anárquicos y colectivistas.

Los jefes presentaron, ante la sencilla imaginación de los obreros, una idea seductora, esto es, hacerles creer que el trabajo es víctima del capital, y en consecuencia, que sufren una terrible tiranía, de la clase burguesa.

Nada más falso que el brillo de estas exageraciones. No es posible que exista el trabajo sin el capital. Todos los economistas, desde las edades más remotas a las actuales, reconocen que ambos se unen y completan, naciendo de su consorcio la armonía que produce la riqueza y la prosperidad.

¿Qué sería, por ejemplo, de los miles y miles de obreros que existen en las grandes ciudades, si en un momento dado desapareciera el capital? Sucumbirían al hambre, que no se haría esperar. ¿Cómo podría hacerse frente a las necesidades que origina una crisis en el consumo? Sin capital no es esto posible. Hé aquí cómo los colectivistas, al combatir al capital, se combaten a sí mismos, y sólo procuran su propia ruina.

Así, pues, el combatir la propiedad es la mayor de las torpezas. Y no sólo debe respetarse la propiedad individual, puesto que «al instituirse esta, como dice monsieur Thiers, dió la sociedad al hombre el único estímulo que puede excitarle a trabajar, sino que se hizo infinito este mismo estímulo al instituir la propiedad hereditaria.»

En el sistema hereditario trabaja el padre cuanto puede hasta el último día de su vida; el hijo, perspectiva del padre, halla en sus hijos otro igual, y trabaja para ellos como trabajaron para él, no se pára, cual no se paró su padre, y todos inclinados hacia el porvenir, cual un afilador hacia la muela, agitan, agitan sin cesar esta muela, de la cual emana, no sólo la prosperidad de las familias, sino también del género humano.

Con la comunidad de bienes nadie trabajaría; cesaría entonces todo estímulo. Además—como dice Chateaubriand—la propiedad común haría a la sociedad

semejante a uno de esos Monasterios a cuya puerta los ecónomos repartían el pan.

Esto lo saben la mayoría de los que se proclaman redentores de la clase obrera. Pero no importa: de este modo logran la confianza de los proletarios, y al poco tiempo que se encuentran al frente de ellos, alcanzan su propia redención, que, sin duda, constituye su bello ideal. ¡Vedles luego que han obtenido por estos ó aquellos medios un capital! Jamás se acuerdan de la clase obrera, y son los primeros en calificar de utopías las aspiraciones que antes les incitaban a adoptar como medio de salvación.

Pasemos ahora a ocuparnos del Congreso.

Acudieron al Circo unos 500 obreros, todos vistiendo blusa y chaqueta. En su mayoría permanecieron cubierta la cabeza.

La mesa, situada en el centro del palco escénico, estaba constituida por un presidente y dos secretarios. A la derecha ocupaba su puesto la comisión dictaminadora.

Todos vestían con sencillez, especialmente el presidente, que ostentaba blusa azul, gorra, y aparecía con estudiado descuido.

Donde lució sus habilidades fué en la segunda sesión, en la que, de presidente del Congreso, pasó a ocupar el de la comisión dictaminadora, al objeto de sostener la discusión y ser el *leader* de la mayoría.

Desde su su asiento, no sólo desempeñó a las mil maravillas su cometido sino que indicaba a la presidencia lo que debía contestar a las preguntas que por cuestiones previas dirigían con asombrosa frecuencia algunos delegados.

Este sujeto, no hay que dudarlo, ha sido el alma del Congreso, y por cierto que si pudiéramos saber el resultado de las reuniones privadas celebradas en Sans, vendríamos en conocimiento de que ha sido nombrado individuo de la junta federal obrera de la región española.

De él se ha dicho que «se parecía como una gota de agua a otra, a un alcañil de Palma de Mallorca, conocido por José Oliver, y que se había agitado mucho y con escaso aplauso en las cuestiones obreras.» Pues bien; si Tomás es aquel mallorquín, ha tenido ahora mayor fortuna, logrando salirse con la suya.

Sin duda ha contribuido no poco a ello su fácil palabra y habilidad en la discusión.

Este sujeto, conociendo tal vez el resultado que se puede obtener de la bu-

na fe de los obreros prometiéndoles su redención y haciéndoles creer en un mundo fantástico de felicidades, no se habrá quedado corto en promesas. Los crédulos se entregaron en cuerpo y alma a sus manos.

Los advertidos le combatieron; pero fueron tachados de *reclutas*.

Un fenómeno ocurrió digno de estudio.

Un delegado de Sevilla, que en la primera sesión combatió las tendencias de la junta, pronunciando con tal motivo un elocuente discurso, al día siguiente no dijo esta boca es mía, y en cambio, votó como manso borrego los Estatutos.

¿Cómo se verificó tan repentino cambio?

Dicennos que fué obra verificada en una de las reuniones privadas de Sans. ¿Se logró el milagro por medio de la persuasión, del ruego, de promesas ó de amenazas?

Averigüelo Vargas. Lo cierto es que el hecho se llevó a cabo.

Pero el buen sentido no desaparece por completo en tales casos. Los delegados de Villanueva y Villafraña fueron sus representantes aquel día. «¿Qué es anarquía? ¿qué es colectivismo? decían. Explicadlo, si queréis que lo defendamos, puesto que no hemos de prestar culto a una idea que no conocemos. Y añadan: ¿Cómo lograremos nuestra redención? ¿qué medios apelaremos? ¿qué fin perseguimos?»

«Pero esto fué clamar en desierto. Tomás, con su habilidad peculiar, contestaba: Esto no debemos discutirlo ahora. Podrá el compañero delegado dirigir estas preguntas en la sesión secreta de esta tarde, y allí satisfaremos su curiosidad.»

Ya lo ven nuestros lectores; los delegados celebraban Congreso privado. En público sólo se limitaron a aprobar el Manifiesto y los Estatutos, evitando la discusión, para que en el calor de la misma no se descubrieran sus planes, y no soltaran públicamente prendas que luego había de dolerles. Es cierto que en las reuniones privadas se gritó mucho y fuerte contra la sociedad actual. Es cierto que se llegó hasta la aprobación de los incendios ocurridos este verano en algunos puntos de España. Es cierto que allí se organizó secretamente la clase obrera española. Para seguridad individual y como garantía del orden, deben hacerse públicas los planes que algunos cerebros exaltados puedan abrigar contra la sociedad.

Nada más añadiremos por hoy, puesto que materia suficiente queda para un

216 Aureliano Colmenares.

«¡Él exclamó éste con el gozo de un niño.

Sessy no había tenido necesidad de nombrarle; la frase ¡él! y la alegría de sus corazones lo decía todo.

—Le hemos encontrado en el momento en que no puede vernos en su fuga, dijo la joven con tristeza.

—¡Nos verá, nos verá, Sessy!

—Pero, ¿cómo?

—El globo marcha con gran rapidez; dentro de pocos minutos estaremos sobre él, a pocos pies del suelo; entonces podremos avisarle, echaremos un ancla para que pueda agarrarse; él es diestro, trepa como un pájaro, y...

—Y los salvajes remontarán su vuelo y...

—Nos batiremos, si es preciso.

—Son muchos; ¿y si nos dan un asalto?

Sesalia. 217

—No lo intentarán.

—¿Cuántas municiones tenemos?

—Hay todavía para sostener un ataque contra esos pillos más de una hora de fuego nutrido.

—Menos mal.

—Antes de ese tiempo, malo ha de ser que no consigamos intimidarlos.

—¿Y si no lo logramos? Avanzarán sedientos de venganza a nuestro *Regina* con sus terribles cuchillas.

—Entonces... entonces...

El doctor S. Lay no supo qué responder. A pesar de su sangre fría y de su confianza en medio de los mayores peligros, esta vez palideció. La observación de Sessy estaba muy en su lugar. ¿Qué podrían hacer aquellos infelices, si por ventura se les ocurría a aquellos seres desalmados atacar sobre la cubierta

218 Aureliano Colmenares.

Ketrlí, mientras tanto, con la agilidad que le era propia, subió por la cuerda, y pocos momentos despues, con su valeroso auxilio y espantados por tantas letonaciones, lograron ahuyentarlos.

Sessy y Ketrlí se abrazaron. Harry estrechó con caluroso entusiasmo la mano del joven.

Este se hallaba desconocido; sus dolores morales habían gastado su físico; su traje, desgarrado, húmedo aún de la travesía que la inundación le había obligado a verificar, y en la que había hallado providencialmente su salvación, y sus cabellos, encanecidos por tantos sufrimientos como había pasado, habían variado completamente la fisonomía del intrépido Ketrlí.

Y, sin embargo, escasamente habían trascurrido treinta y ocho horas.

Mientras se disponía un abun-

Sesalia. 219

Era Ketrlí. Algunas horas más de aquella brisa favorable, y el *Regina* le daría alcance.

El doctor volvió a coger su carabina ó hizo fuego; Ketrlí no pudo oírle.

—No ha oído: aún se halla lejos.

—¿Qué hay? preguntó Sessy con débil voz que apenas se dejaba oír, y asomando su hermoso pálido rostro por entre las cortinillas.

Harry no contestó; cargó por segunda vez su escopeta, y una detonación hirieron los aires.

—¡Gracias a Dios! exclamó distinguiendo al joven que de un salto se había apeado de piel roja; pero, ¿qué es eso? continuó, reparando en el poderoso animal que, sin echar de menos la pesada carga que sobre sus costillas llevaba, víctima del pánico, seguía

nuevo artículo. Examinaremos en el siguiente si la clase obrera se inclina del lado de la libertad, ó si sus procedimientos pueden, por el contrario, conducirles á la reacción.

EL NOROESTE.

Muy laboriosa se conoce que va siendo la valoración de las obras del cuarto trimestre de las líneas del Noroeste, pues por más que hemos pedido á los periódicos que defienden esta compañía que nos demuestren que la misma ha cumplido con la ley, según el criterio oficial, no el suyo, es lo cierto que continuamos en nuestra duda.

Tenemos la evidencia de que es imposible que los delegados del Gobierno se presten á pasar por los datos que ha debido presentar la representación de la actual empresa, y, por consiguiente, que no podrá probar, á pesar de la seriedad del Sr. Peironcelly, que se ha cumplido con la ley, aunque para ello se le consienta, en contra de los términos de esta, la fecha del 4 de Agosto último como fin del primer año.

Decimos que es muy laboriosa, pues van trascurridos ya dos meses y nada sabemos oficialmente si está ó no comprobada la valoración por el Estado y aprobada por el ministerio de Fomento. El asunto va picando ya en historia.

En un negocio de los fatales antecedentes del que nos ocupa, que se emplee tanto tiempo casi en la liquidación de las obras como en hacerlas, no revela ni actividad ni previsión, y no nos lo explicamos fácilmente. ¿Qué misterio hay en esto? ¿Hasta cuándo nos van á tener en espera? ¿Cuántan con que nos cansemos? Pues les advertimos que se equivocan mucho. Consecuentes y firmes en nuestra gestión y en nuestro derecho, no cejaremos en pedir que se haga luz y se aplique la caducidad, ó que el ministro del ramo confiese que es continuador de los escandalosos procedimientos de la situación pasada.

Leemos en La Iberia:

«Tanto en Zaragoza como en otras ciudades importantes de Aragón, se han manifestado deseos de obsequiar con espléndidos banquetes al digno ministro de Fomento, Sr. Albareda, por la presentación á las Cámaras del proyecto de ley sobre la construcción del ferro-carril de Canfranc.

Parece que también se piensa invitar á los banquetes al estudioso director de Obras públicas, Sr. Page, cuya actividad está siendo objeto de los mayores elogios tanto de su jefe, como de todos los que se interesan en este país por el crecimiento y desarrollo de las obras públicas.

También el Sr. Albareda obsequia á la empresa del ferro-carril de Canfranc con una no despreciable subvención de 60.000 pesetas por kilómetro. Justa es, por tanto, la reciprocidad.

Pero creemos que ya que el señor Albareda se muestra tan soli-

cito con ese ferro carril, concederá también su decisivo apoyo al de Noguera-Pallaresa y del Roncal, tanto más, cuanto que estos reúnen ventajas de gran consideración sobre el anterior.

Aquí es preciso recordar lo de aquel escribano que, llamado para que ante su presencia se otorgara un testamento, observó desde el primer instante que el supuesto otorgante estaba muerto.

Comenzó, sin embargo, á hacer preguntas: «¿Deja Vd. por heredero á Fuiano?»

El muerto parecía que contestaba afirmativamente, á causa de cierto tirón de cuerda que ejecutaba otro sujeto colocado debajo de la cama.

Seguía con preguntas relativas á mandas, según lo indicaban los que rodeaban al difunto, y el muerto siempre hacía el mismo movimiento de afirmación. Pero habiendo preguntado: «¿Deja Vd. al escribano otorgante cinco mil ducados?» no se observaba movimiento alguno.

Entonces el escribano, con asombro de los concurrentes, exclamó: «¡Señores: ó cuerda para todos, ó cuerda para ninguno!»

O concesiones y subvenciones para todos los ferro carriles, ó para ninguno, decimos nosotros al señor Albareda.

Se espera que el lunes quede definitivamente constituido el Congreso.

Con tal motivo, se asegura que el martes ó miércoles serán oficialmente conocidos los proyectos económicos del señor ministro de Hacienda.

El país espera ya con impaciencia la presentación de estos proyectos en el seno de la Representación nacional.

La casa de nuestro respetable amigo particular el señor duque de la Torre ha estado ayer muy concurrida de hombres políticos y personas de su amistad que han estado á felicitarle los días.

Se dice que los obreros de Zaragoza y de Valencia, inspirándose en los argumentos expuestos por sus compañeros de trabajo en la reunión que han tenido estos en Barcelona, trataban de celebrar un Congreso obrero, cuyo conato no hubo otro remedio que prohibir.

¿Qué ideas extrañas no brotarían en el Congreso, fundados en las teorías expuestas en Barcelona?

Mucho nos conduce que las masas obreras, desorientadas del buen camino, se precipiten por un derrotero que infaliblemente habrá de conducirlos á la desgracia.

¿Quiéren los obreros alcanzar una organización como la cuentan las sociedades inglesas?

Pues atempérense los españoles á lo que dice un colega, y tengan en cuenta las siguientes líneas:

«¿Qué hace falta para que los obreros se constituyan aquí como en Inglaterra?

Prudencia, en vez de locuras y fanfar-

ronadas bufas; laboriosidad, en vez de sueños de riqueza imposible; instruirse, en vez de discursar sobre lo divino y lo humano; cajas de ahorro, en vez de cajas para huelgas; conciencia de la dignidad humana que obliga á todos á perfeccionarse.»

Desgraciadamente, las sociedades de obreros en España se hallan ya minadas por los elementos políticos, refractarios al orden y al respeto á todo principio de estabilidad, sin que por este motivo puedan acoger los saludables consejos que diariamente les da la prudencia y la prensa.

En prueba de que desde la subida al Poder del partido fusionista no ha vuelto á hablarse de *irregularidades*, después de las ocurridas y llevadas á cabo por el habilitado de la Presidencia, y el del expediente de las cruces y títulos por algún funcionario del ministerio de la Gobernación y del gobierno civil, un colega afirma que un empleado de la Administración económica de Alava, el habilitado del personal de Estancadas, ha tenido á bien ausentarse de Vitoria en compañía de algunos miles de pesetas.

Estos lunares pertenecen á todos los partidos.

Leemos en La Epoca:

«Hace días el periódico *El Popular* publicó el párrafo siguiente:

«¿Podrán decirnos los periódicos ministeriales cómo hallándose procesado el vice presidente de la comisión provincial de Valladolid, D. Eustaquio la Torre, en causa criminal que sigue el juzgado de Peñafiel por desaparición de documento público, se halla dicho señor desempeñando este importante cargo?»

«Creemos que el prestigio del Gobierno, el de la Corporación provincial y el mismo del interesado exigen suspensión del ejercicio de sus funciones de diputado, cumpliendo con una prescripción terminante de la ley provincial.»

La *Opinion*, de Valladolid, lo copió, deseando contestación por la gravedad que el hecho encerraba, y así y todo, siendo el hecho cierto, pues de no serlo, el interesado habría acudido á sincerarse, no se toma providencia alguna por la autoridad superior.

Parece esto increíble; sin embargo, no es más grave que lo de haber seguido un gobernador con el mando después de acordada su suspensión por el Tribunal Supremo.

Aquí no hay cómo bautizarse de muy liberal para reirse de la libertad y de las leyes.»

El Sr. Silvela (D. Francisco), cuando toma la palabra en el Congreso, parece como si una plancha de hierro está continuamente amanzando el objeto que se propone desruir con su robusta oratoria.

En la sesión de ayer se propuso rebatir las argumentaciones que adujo el señor ministro de la Gobernación al rechazar éste la versión de que el Gobierno había designado un presupuesto electoral, haciendo de las últimas elecciones un arma política, y haciendo tam-

bien que los Ayuntamientos aceptasen las indicaciones de los ministeriales.

El Sr. Silvela calificó de *colmo electoral* el obtenido por el señor ministro de Gracia y Justicia, por que el orador dice que el Sr. Alonso Martínez ha sido elegido diputado por mayor número de votos que los que contiene el censo.

Tan tremenda afirmación ha quedado sin contestación alguna; y, á propósito de esto, no podemos menos de recordar los medios á que se apeló en el distrito de Castrojeriz, y de los que ya tienen conocimiento nuestros lectores por las correspondencias que de aquella localidad hemos publicado.

La discusión de actas sigue con verdadero encarnizamiento, y la constitución de la Cámara no es un hecho todavía, sin duda para que el Gobierno pueda más holgadamente ver venir los sucesos.

«Es esto tener amor á las prácticas parlamentarias?

Nosotros creemos que no.

El Pabellón Nacional, refiriéndose á la célebre discusión del acta de Enguera, que forma la primera época en los fastos de las Cortes fusionistas:

«Lo que ha pasado en la provincia de Valencia, ha sucedido igualmente, y aún en mayor escala, en otras provincias donde el peso de la influencia de los gobernadores, ha decidido el triunfo á favor de uno de los candidatos que luchaban como adictos.

Porque, como ha dicho muy bien un colega, tres, sólo tres sesiones como la del lunes, bastan á descomponer el partido mejor organizado.»

El Pabellón se clarea, á pesar de su acendrado ministerialismo; confiesa en el primer párrafo que el Gobierno no ha guardado imparcialidad en las elecciones, puesto que sus representantes en las provincias han hecho gravitar el peso de su poderosa influencia sobre este ó el otro candidato, y cuando el diario ministerial lo asegura, debe ser verdad.

¿Dónde está, pues, la tan decantada libertad en las elecciones, de que tanto hablaban las circulares de D. Venancio, y con ellas sus órganos oficiosos?

Seguramente que no agradecerá mucho el Gobierno tales revelaciones.

Y si tres sesiones como la del lunes bastan á descomponer el partido mejor organizado, ¿cuántas bastarán para dar al traste con la fusión, de cuya buena organización han dado palmaria prueba los amigos del Gobierno interesados en el acta de Enguera?

Meditemos... y esperemos el final de la segunda época de la discusión de las actas de los fusionistas, para compararla con la del acta de Berga.

Como los candidatos adictos se propongan, menudos bergajazos van á dar al *organizado* partido fusionista.

Sesiones de Cortes.

CONGRESO

(Conclusion de la sesión de ayer.)

Y van á conocer los señores diputados estos datos. En las últimas elecciones han dejado de tomar parte en la lucha 241.189 electores, mientras en las elecciones hechas por el partido liberal-conservador dejaron de concurrir á los comicios 300.381.

Los candidatos que han luchado como de oposición han sido 116.

El Sr. Remero Robledo: ¿Cuántos conservadores.

El señor ministro de la Gobernación: No los tengo clasificados porque no hacía falta ese dato á mi propósito. Naturalmente son más los demócratas ahora que en las anteriores elecciones, porque entonces los demócratas estaban declarados fuera de la ley. (Señales de asentimiento en la derecha.) Ahora se han podido reunir todos los partidos de igual manera y presentar sus candidatos.

Después de estos datos, nadie extrañará que se hayan presentado más protestas que otras veces, como parece indicar el Sr. Silvela: pero puedo asegurar á sus señorías que el Gobierno actual, no sólo no se ha preparado de antemano, sino que ha procurado que las elecciones se hayan verificado con la menor intervención posible del Gobierno, el cual está dispuesto, y desea, que las oposiciones examinen y discutan todos sus actos para que se convengan de que aquí no se ha pensado en preparar la máquina electoral; antes bien, conserva el Consejo de Estado tal como lo dejaron los amigos del señor Silvela, sin que se hayan nombrado otros que los necesarios para cubrir las vacantes que resultaron por haberse marchado los que no quisieron continuar por causas políticas.

Las suspensiones y separaciones de Ayuntamientos que hasta aquí se han acordado nada han tenido que ver con las cuestiones políticas, sino administrativas, y el Gobierno está dispuesto á continuar esta conducta en lo sucesivo, porque cree que sólo así podrá moralizar la Administración.

El Sr. Silvela: Me ha sorprendido mucho que el señor ministro de la Gobernación haya planteado así de repente, y cuando menos lo esperábamos, los grandes problemas que habremos de discutir y resolver aquí cuando vengan los debates solemnes, sin que el señor ministro se haya dignado esperar á que tengamos aquí los datos y antecedentes que las oposiciones hemos pedido.

Si los partidos todos necesitaran antes de ser Poder prepararse de antemano para las elecciones: si llega un día en que los partidos se sucedan pacíficamente en el Poder, ¿dónde iríamos á parar si, para esa preparación, fuera necesario trastornar la Administración y perturbarlo todo?

De la misma manera que si los conservadores que estamos sentados en estos bancos nos encontráramos todavía en el Poder, el señor ministro de la Gobernación nos ha dirigido algunos ataques como si fuéramos nosotros el Gobierno y los señores de ahí enfrente la oposición ministerial.

Ha dicho S. S. que el Gobierno está dispuesto á seguir destituyendo y separando Ayuntamientos, como lo ha hecho hasta hoy, y esto es muy grave, porque denota una gran reforma esencial en el programa del partido liberal.

No es que yo sienta pena por esta reforma: antes bien, me alegro de ella, porque yo, que soy muy liberal en cuanto á la libertad individual, soy muy autoritario respecto á la organización del Poder.

Según la declaración de su señoría, ya no es posible sustentar los principios que antes defendía el partido liberal, que son los que llevó la revolución á la ley municipal y provincial de 1870, y esto conviene que se declare y se fije francamente.

En cuanto á los estados demostrativos del resultado de las elecciones que su señoría nos ha leído aquí, no pueden hacer fe, porque demasiado sabemos todos lo

la fuga en su feroz carrera. No se engañan mis ojos, es una pantera. ¡Oh! pobre Ketrli, cuánto debe haber sufrido, cuando de ese modo desprecia los mayores peligros.

Diciendo así se volvió hacia su hija: esta no había oído nada; pero le bastaba lo que sus ojos habían visto, le bastaba aquella segunda detonación para que comprendiera que debía pasar alguna cosa extraordinaria. ¿Había tal vez su padre hallado al joven? Este fué su primer pensamiento. ¿No le había dicho éste que hacía más de una hora que el viento había variado? Un rayo de esperanza coloreó de un tinte seductor sus páldas negillas, y un ligero calor empezó á volver á la vida á la desgraciada enferma.

—Sessy, la dijo; Dios, en su justicia divina, ha escuchado nuestro ruego.

palmas, lo arrojó con impetu en las rocas.

Los salvajes rugieron de cólera.

Entre tanto, Harry había preparado todo, y después de arrojar fuera de la barquilla el ancla, moderó la llama de su mechero considerablemente, y el *Regina* comenzó su descenso rápidamente.

Sessy había vuelto en sí. Harry preparaba las armas y algunos sacos de arena que debían reemplazar el peso del joven, arrojándolos en el espacio tan luego como este lograra coger el ancla.

Otro vespertillo logró aproximarse más hacia el joven. El *Regina* pasaba sobre él, y Harry S'LAY, con una serenidad aparente, que estaba muy lejos de sentir, pero con firme pulso, disparó sobre él. El salvaje cayó revoloteando.

del *Regina*? Esta resistencia era imposible al primer golpe de sus punzantes instrumentos, y el gas contenido en el vacío que el *Regina* desenvolvía bajo su cubierta, hallando fácil salida, obligaría á nuestros aeronautas á descender sobre la superficie de un terreno desconocido y en medio de las tribus más feroces.

Sessy permanecía con los ojos fijos en Ketrli; de pronto, esta lanzó un grito desgarrador, cayendo desplomada sobre el lecho.

Uno de los vespertillos se cernía sobre la cabza del joven cazador con su terrible cuchilla levantada; repentinamente, Sessy, le vió plegar las alas y dejarse caer á plomo sobre su víctima. Pero Ketrli, antes que lograra descargar el golpe fatal, se avalanzó de un salto sobre el cuello de su diestro enemigo, y alzándolo en el aire dos ó tres

—¿Y bien? dijo la joven con ansiedad.

—Toma el anteojo. Mira delante de nosotros. ¿No ves nada?

—Si no me equivocó, una tribu de salvajes; el que los precede no es un jefe, es un tuitivo; su traje es el de los europeos, y el corazón de la joven palpitaba con tal violencia, que parecía querer saltar del pecho.

—¡Un fugitivo! una tribu de salvajes... ¡Los europeos!

—¿Qué diablos estás diciendo? Y hablan lo así, sin comprender lo que Sessy quería decir, cogió el telescopio.

Harry dió un grito.

Sessy, que no había perdido de vista aquellos puntos negros que atravesaban la selva, exclamó, incorporándose sobre el lecho cuanto pudo.

—¡Es él! ¡Padre mío! ¡Ah, no me engañaba el corazón!

que sucede en los distritos cuando un Gobierno quiere favorecer a un amigo, que no se excluyen ni muertos ni ausentes, como ha sucedido en la elección del Sr. Alonso Martínez, que ha obtenido mayor número de votos que hay de electores en el distrito; esto sí, que es el colmo del triunfo, según la frase de moda.

Es necesario que convengamos en que desde aquí no podemos engañar al país en materias electorales, y conviene que hablemos en estos asuntos con toda franqueza, porque en España no hay cuerpo electoral, pero hay opinión pública.

El señor ministro de la **Gobernación**: El estado que yo he leído demuestra lo que yo me proponía demostrar, y para mi propósito no era necesario convencer a nadie de la exactitud de ellos, porque por lo menos, sin necesidad de ese estado, sabe el Sr. Silveira que se han presentado más candidatos de oposición que otras veces, lo cual prueba que ha habido más libertad que en otras épocas.

Respecto a las destituciones de Ayuntamientos, no hay reforma de principios, porque los que han sido destituidos han sido para entregarlos a los tribunales.

El Sr. Guillón y el Sr. Esteban Collantes hablan para alusiones.

El Sr. **Rute** rectifica para declarar que no ha inferido ofensa personal a nadie porque no ha citado ni un solo nombre propio en todo su discurso.

El Sr. **Silveira** rectifica brevemente, y sin más debate se aprueba el dictamen, siendo proclamado diputado el Sr. Rute.

Sin discusión se aprueba el acta de Hellín, siendo proclamado diputado el señor marqués de Perijá.

Se leen varios dictámenes que quedan sobre la mesa.

Orden del día para mañana: Los dictámenes leídos.

Se levanta la sesión.

Eran las seis menos cuarto.

Noticias generales.

La *Gaceta* de hoy contiene las siguientes disposiciones:

Presidencia.—Real decreto decidiendo una competencia suscitada entre el juez de primera instancia de Santo Domingo y el gobernador de Málaga.

Marina.—Real decreto relevando del cargo de oficial segundo a D. Rafael Gutiérrez.

Guerra.—Real orden dando de alta en el ejército a D. Joaquín Cordero.

Gobernación.—Reales decretos admitiendo las divisiones de D. Juan Mata y don José Arroyo.

—Otros nombrando oficial de la clase de segundos a D. Francisco Bahares, y de la de primeros a D. Eduardo Caro.

El gobernador de Barcelona da cuenta de una desgracia en los siguientes términos:

«BARCELONA 4 (11'17 mañana).—A las seis de la mañana me dieron parte de haberse hundido la casa que habita el señor Puig, ingeniero industrial, situada cerca de la estación de Francia, y en el acto me puse en el lugar de la desgracia.

A esta hora van extraídos cuatro cadáveres y dos heridos graves: uno de estos es el desgraciado Sr. Puig.

Se cree haya aún debajo de los escombros siete víctimas más. En el sitio del suceso he visto al gobernador militar señor Galvis, al alcalde Sr. Rius y Taulet y al juez del distrito, rivalizando todos en el cumplimiento de sus deberes.

Parece que el hundimiento ha sido producido por una explosión de gas.

Tan horrible desgracia tiene consternada la población.

BARCELONA 4 (3'36 tarde).—El gobernador al ministro:

Después de mi parte de esta mañana relativo al hundimiento de la casa del señor Puig, se han extraído seis cadáveres más, habiendo fallecido el Sr. Puig hace pocos momentos.

También se ha sacado de entre los escombros una niña con una ligera lesión, y se cree que aún quedan dos personas más por extraer.

Esta madrugada a las cuatro se ha recibido el siguiente telegrama:

BARCELONA. 5.—A última hora de la tarde de ayer han sido extraídos los dos cadáveres a que se refirió el anterior telegrama, resultando un total de 13 muertos y dos heridos.

Ayer mañana a las once se dignó S. M. el Rey visitar de incógnito al presidente de la República de Costa Rica, general D. Tomás Guardia, que se hospedaba en el hotel de la Paz.

La entrevista entre los dos jefes de Estado ha durado unos veinte minutos.

S. M. el Rey vestía de levita, y no llevaba ninguna insignia ni acompañamiento.

A la una y media de la tarde de ayer tuvo lugar la recepción en Palacio con motivo del día de S. M. el Rey D. Francisco, habiendo asistido los ministros, los altos cuerpos del Estado, una comisión del Ayuntamiento, autoridades superiores, tanto civiles como militares, el general Jovellar y otros hombres públicos.

S. M. el Rey vestía de capitán general, SS. AA. la Infanta Isabel lucía un elegante traje de rosa y gris, y la Infanta Doña Paz y Doña Eulalia elegantes toilette gris perla.

S. M. la reina no concurrió por encontrarse ligeramente enferma.

Los alumnos de cuarto grupo de la Facultad de Derecho de la Universidad de Zaragoza que sólo han podido matricularse en las asignaturas de segundo curso de Derecho civil y Disciplina eclesiástica, piden elevar una exposición al señor ministro de Fomento solicitando se les permita matricular además en las

asignaturas de Derecho mercantil y penal y procedimiento.

Parece que el Sr. Leon y Castillo, en su propósito de que el Tribunal de Cuentas de Cuba responda cumplidamente a todos los fines que le llevaron a ocuparse de su restablecimiento, se propone conferir la presidencia del mismo al Sr. Palacio, que preside actualmente la Audiencia de Puerto-Príncipe, y que las circunstancias de antiquísimo magistrado, cuenta con la estimación general de aquel país, donde ha nacido, y donde es demostración práctica de que España no excluye a los cubanos de los más altos puestos de la Administración.

También parece indicado para sustituir al Sr. Palacio, de prosperar la anterior combinación, el Sr. Carrasco y Moret, que ha desempeñado con lucimiento una presidencia de Sala en la Audiencia de la Habana.

Los americanistas extranjeros, que en unión del Sr. Fabié salieron para Sevilla cuya ciudad están visitando, es posible visiten a Granada.

La *Correspondencia*, que parece estar muy enterada dice:

«Ayer se dijo que los masones proyectaban un banquete de mil cubiertos en el Retiro, como una protesta contra las vivas censuras de *El Siglo Futuro*, *El Fenix* y *La Fe*, y que habían comunicado ya ese propósito al Sr. Romero Ortiz.

Ni hay tal propósito, ni se realizará tal banquete, ni existe motivo para ello.

El del domingo fue sólo para festejar el ingreso de algunos jóvenes en distintas lógicas de la capital. Ni más ni menos.»

Dice *La Correspondencia*:

«Jurará o no su cargo de diputado el Sr. Montero Ríos?

Hé ahí la cuestión, que preocupa a la prensa.

La *Península*, que resume todas las noticias y todos los rumores, dice lo siguiente.

«El Sr. Montero Ríos tomará pretexto del juramento que se exige a los diputados, para no tomar asiento en la Cámara.

El motivo verdadero no es, sin embargo, este, sino el temor a las declaraciones que los Sres. Martos y González Serrano, sobre todo, pueden hacer en el Parlamento. El Sr. Montero Ríos no quiere autorizar con su silencio las afirmaciones que sus antiguos amigos hacen; no quiere tampoco levantarse en la Cámara para protestar contra lo que aquellos digan referente a la conducta del partido, a la forma de Gobierno y otras cuestiones que el ex ministro de Gracia y Justicia ha tocado en su discurso de Sams y Lourizan, y cree que el único modo de evitar el conflicto es la ausencia voluntaria de la Cámara, so pretexto de que su conciencia no le permite jurar.

Se asegura además, corroborando la exactitud de estas noticias, que muy pronto dirigirá un documento al presidente del Congreso, en el cual expondrá las razones que le impiden tomar asiento en la Cámara.

Ya es inútil que se trate de negar las luchas intestinas que destruyen al partido progresista-democrático.»

Orden del día: Dictámenes de la comisión de actas anotados anteriormente.

Sin discusión fué aprobado el primero, siendo proclamado diputado el señor Moruve.

Se pone a discusión el sétimo (Val verde).

El Sr. **Moret** impugna el dictamen.

Comienza manifestando que no quiere ocuparse de la suspensión de Ayuntamientos, Diputaciones ni comisiones provinciales, porque esto lo han discutido ya oradores más eminentes.

Dice que, aparte de las suspensiones indicadas, se ha cometido gran número de falsedades y delitos, entre las cuales cita el de la usurpación del derecho electoral, porque se presentaron muchos electores con nombre supuesto.

El Sr. **Garjón**, de la comisión, niega la exactitud de los hechos denunciados por el Sr. Atard, añadiendo que los votos emitidos, según el orador conservador, a favor del Sr. Marqués de Oliva, y que no fueron adjudicados porque no llevaban el nombre propio del candidato vencido, al citado señor marqués, dice que no podía hacerse otra cosa, porque la ley lo determina así.

Sin rectificación alguna, ni más discusión, se aprobó el dictamen, siendo proclamado diputado el Sr. Seoane, conde de Gomar.

Se pone a discusión el dictamen quinto (Santa Coloma).

El Sr. **Atard** impugna el dictamen, fundándose en que, entre el cargo de presidente de la Diputación provincial, que ejercía el Sr. Mataró, y el de diputado a Cortes, hay incompatibilidad.

El Sr. **Montilla** niega que exista esa incompatibilidad, y se apoya en el caso tercero, párrafo quinto, del art. 2º de la ley electoral.

Sin más debate se aprueba el dictamen de la comisión en votación ordinaria, siendo proclamado el Sr. Mataró.

Sin debate se aprueba el dictamen cuarto (Velez Rubio) Almería, siendo proclamado diputado el Sr. La Serna y López.

Se pone a discusión el acta de Hinojosa (Córdoba), por el que es diputado electo el Sr. García Gómez de la Serna.

El Sr. **Romeo** y **Rubledo**: Permítidme señores diputados, que abrigue la esperanza de que habréis de oírme con paciencia lo que voy a exponer respecto del acta de Hinojosa.

Hubo un tiempo, no muy lejano, en que estuvimos juntos, en que defendimos unidos los grandes intereses de la sociedad, cuando la Revolución extraordinaria nos separó. Después nos separamos: yo me dirigí por el camino de la desgracia hacia donde se encontraba la Dinastía legítima de los Borbones, la Monarquía de D. Alfonso XII.

No voy, pues, a discutir ahora la política del Gobierno constitucional, que no me acostumbro a nombrarle de otro modo; esto ya lo haré a su tiempo, y yo

Los Gobiernos de Francia e Inglaterra están gestionando para evitar que la presencia en El Cairo de Ali Jua, representante del Sultán de Turquía, dé lugar a nuevas complicaciones.

PARIS 5.—Se confirma la noticia de que el Sr. Freycinet se ha negado a prestar su concurso para la formación de un Gabinete presidido por el Sr. Gambetta.

En el Consejo de ministros de ayer se acordó el movimiento prefectoral, nombrándose personal de todo punto afectos al actual orden de cosas.

Habra.

Avisos oficiales.

PAGOS.

—La dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los que se expresan a continuación para el día 6 del corriente de diez a dos de la tarde:

Resguardos al portador amortizados, sorteo de 30 de Junio de 1881, facturas números 300 y 301 de señalamiento.

Intereses de la tercera parte del 80 por 100 de Propios, liquidados para operaciones con el Tesoro y no aplicados, intereses del 7 1/2 por 100 del Ayuntamiento de Cogollos, provincia de Burgos.

Intereses al 4 por 100, de los Ayuntamientos de Palazuelos de la Sierra, de San Clemente del Valle y San Vicente del Valle, provincia de Burgos.

Alcance.

CONGRESO.

Sesión del miércoles 5 de Octubre de 1881.

Abierta a las dos y cuarto, bajo la presidencia del Sr. Posada Herrera, se leyó y aprobó el acta de la sesión anterior.

El orden del día de hoy lo constituyen los siguientes dictámenes de la comisión de actas:

1.º De D. Miguel Moruve, distrito de Coahuila, provincia de Puerto-Rico.

2.º D. Félix García Gómez de la Serna, Hinojosa (Córdoba).

3.º D. Leopoldo Laussat y Christien, Dénia (Alicante).

4.º D. Agustín de la Serna y López, Velez Rubio (Almería).

5.º D. Antonio Mataró y Villalonga, Santa Coloma (Gerona).

6.º D. Roman Laá y Rute, Torrox (Málaga).

7.º D. Manuel Pérez Seoane, Valverde (Huelva).

(Escasa concurrencia. En el banco azul se encuentra el señor marqués de Vega Armijo, ministro de Estado.)

El Sr. Cos-Gayon y otros señores diputados presentan documentos referentes a elecciones.

Orden del día: Dictámenes de la comisión de actas anotados anteriormente.

Sin discusión fué aprobado el primero, siendo proclamado diputado el señor Moruve.

Se pone a discusión el sétimo (Val verde).

El Sr. **Moret** impugna el dictamen.

Comienza manifestando que no quiere ocuparse de la suspensión de Ayuntamientos, Diputaciones ni comisiones provinciales, porque esto lo han discutido ya oradores más eminentes.

Dice que, aparte de las suspensiones indicadas, se ha cometido gran número de falsedades y delitos, entre las cuales cita el de la usurpación del derecho electoral, porque se presentaron muchos electores con nombre supuesto.

El Sr. **Garjón**, de la comisión, niega la exactitud de los hechos denunciados por el Sr. Atard, añadiendo que los votos emitidos, según el orador conservador, a favor del Sr. Marqués de Oliva, y que no fueron adjudicados porque no llevaban el nombre propio del candidato vencido, al citado señor marqués, dice que no podía hacerse otra cosa, porque la ley lo determina así.

Sin rectificación alguna, ni más discusión, se aprobó el dictamen, siendo proclamado diputado el Sr. Seoane, conde de Gomar.

Se pone a discusión el dictamen quinto (Santa Coloma).

El Sr. **Atard** impugna el dictamen, fundándose en que, entre el cargo de presidente de la Diputación provincial, que ejercía el Sr. Mataró, y el de diputado a Cortes, hay incompatibilidad.

El Sr. **Montilla** niega que exista esa incompatibilidad, y se apoya en el caso tercero, párrafo quinto, del art. 2º de la ley electoral.

Sin más debate se aprueba el dictamen de la comisión en votación ordinaria, siendo proclamado el Sr. Mataró.

Sin debate se aprueba el dictamen cuarto (Velez Rubio) Almería, siendo proclamado diputado el Sr. La Serna y López.

Se pone a discusión el acta de Hinojosa (Córdoba), por el que es diputado electo el Sr. García Gómez de la Serna.

El Sr. **Romeo** y **Rubledo**: Permítidme señores diputados, que abrigue la esperanza de que habréis de oírme con paciencia lo que voy a exponer respecto del acta de Hinojosa.

Hubo un tiempo, no muy lejano, en que estuvimos juntos, en que defendimos unidos los grandes intereses de la sociedad, cuando la Revolución extraordinaria nos separó. Después nos separamos: yo me dirigí por el camino de la desgracia hacia donde se encontraba la Dinastía legítima de los Borbones, la Monarquía de D. Alfonso XII.

No voy, pues, a discutir ahora la política del Gobierno constitucional, que no me acostumbro a nombrarle de otro modo; esto ya lo haré a su tiempo, y yo

espero que, no sólo no hemos de estar muy separados, sino que hasta lleguéis a prestarme vuestro apoyo.

La minoría conservadora se encuentra sola en este debate, porque la democrática parece haber abandonado estas discusiones; pero no importa; para defender las libertades constitucionales no necesitamos los conservadores la ayuda de nadie.

No ha habido nunca un Gobierno bastante osado que se haya atrevido a hacer cuestiones de Gabinete las de actas; pero aún no hemos oído a ninguno de los actuales ministros manifestar a los diputados que le son adictos que las discusiones de actas son completamente libres y deben votar como les parezca, según su conciencia y con arreglo al resultado de las actas, sin tener en cuenta para nada el interés egoísta del Gobierno.

Nadie más que vosotros está obligado a ser escrupuloso en materias electorales.

No recordáis que durante los seis años que pasasteis en la oposición os habéis levantado muchas veces desde estos bancos a pedir el Poder a la régia prerogativa, so pretexto de que el cuerpo electoral de España carecía de independencia? Pues estos argumentos se hicieron por la oposición con grandísima imprudencia, y es necesario que volváis al cuerpo electoral la independencia que antes echabais de menos.

Os habéis creado una situación feliz; habéis tenido un periodo electoral de nueve meses con patente infracción de la Constitución del Estado. El espíritu de esta es que la Corona y la representación del país estén en perfecta armonía, y cuando la Corona cree que esta representación no está identificada con las aspiraciones del país, debe acudir inmediatamente a los conicios a consultarlo.

Este es el verdadero espíritu de la Constitución y no esa interpretación fariseica, mediante la cual hemos estado cuatro meses bajo el régimen absolutista.

Yo me dirijo a esa mayoría, en que hay tantos jóvenes y nuevos diputados; a los nuevos y a los antiguos a todos me dirijo, para suplicarles que en estas cuestiones de actas obren con entera independencia, en la seguridad de que cuanto hagáis no será en favor de mi partido, sino en bien del sistema liberal y representativo.

Antes de la Revolución de Setiembre, un ministro de un Gabinete y de un partido fuerte inventó la frase de *influencia moral* en las elecciones, y por esto fué muy censurado y combatido; hoy este Gobierno ha recomendado y designado descaradamente las candidaturas oficiales.

Si esto es progreso, añado, convengamos en que es el progreso de la inmoralidad que encallece las conciencias.

El Sr. **Martos** pide la palabra.

El Sr. **Romero Rubledo** dice que desde el momento en que el partido constitucional subió al Poder, lo primero que hizo fué enviar gobernadores a las provincias, que entregaron a estas al poder de los caciques, y enviar delegados dispuestos a todo algunos de ellos sobre los cuales resulta una sentencia en causa criminal por delitos muy reprobados. (Rumores)

Con estos preparativos y con esta base se comenzó la campaña electoral.

Yo miro la cuestión de la suspensión de los Ayuntamientos como la mayor de las coacciones electorales. Cuando las Corporaciones populares ruedan al cañonero y a la arbitrariedad de los Gobiernos; cuando los pueblos ven que ni siquiera pueden tener la esperanza de que el Consejo de Estado garantice la legalidad de los Ayuntamientos porque el Consejo, media te conferencias con el Gobierno, se encuentra comprometido e informa que proceden las suspensiones, ¿qué queda en pie del sistema representativo?

Y voy a ocuparme del acta de Hinojosa (Rumores) No os extrañéis, porque no he dejado de ocuparme del acta de Hinojosa, que está comprendida en todos los casos generales de que he hablado.

Confieso con la mayor franqueza que los pocos liberales conservadores que hemos llegado aquí, que hemos arribado al puerto, ha sido porque no se nos ha aplicado con rigor el sistema de Gobierno que impera, y no se nos ha aplicado porque hacíamos falta al Gobierno para mantener la unidad de su mayoría en presencia de una oposición decidida. Yo no sé cómo llamar al sistema que rige, porque ni siquiera puede llamarse *despotismo ilustrado* (Rumores).

Concretándose al acta de Hinojosa, dice que todas fueron intervenidas, aunque sólo resultaron después cuatro.

Reconoce que el diputado electo señor García Gómez, ha representado dignamente en varias ocasiones el mismo distrito; pero, no obstante, en la actual elección hay motivos para dudar de que la investidura de diputado le haya sido otorgada por los electores de Hinojosa.

Dice que en la sección de Espiel no se admitieron los interventores de oposición, y que en el Viso se dejaron solos en el colegio, al ver que aumentaba el número de electores contrarios al Gobierno.

Habla de un juez complaciente que encausa y suspende varios concejales de Fuenteovejuna.

Se extiende después en largas consideraciones acerca de su amor a la pureza del sufragio, a la Constitución y a las instituciones, para suplicar al Congreso que declare grave el acta de la elección de Hinojosa.

El Sr. **Amador Rivas** (presidente de la comisión de actas) H. pedido la palabra para hacer una protesta de conceptos expresados por el Sr. Romero Rubledo en un momento de ofuscación.

La primera es que no basta que los candidatos traigan actas; es necesario que sean justas y en prueba de ello, que esta comisión ha propuesto la exclusión de dos candidatos, ambos ministeriales.

La segunda es que no hay aquí compensaciones, y extraño que, teniendo la minoría conservadora su representación en este banco, no haya llevado ella su criterio, para que se opusiera a esas compensaciones si en ella se hubiera pensado.

El Sr. **Romero Rubledo**: No me he referido a la comisión, sino al Congreso, porque claro está que si la comisión presenta actas tan graves como la de Hinojosa, como si nada tuvieran de particular, el sentido político de la Cámara se extravía.

El señor ministro de la **Gobernación**: Voy a contestar al elocuente discurso del Sr. Romero Rubledo, no sólo por rebatir los cargos que al Gobierno ha dirigido, sino porque toda la oración se ha empleado en discutir la política del Gabinete, y no el dictamen de la comisión, a la cual no se ha dirigido ni una vez siquiera.

El Gobierno ha dejado completamente libre al juicio del Congreso el examen de las actas, tanto, que no ha tomado parte en las discusiones, sino en aquellos casos en que se ha aludido directamente al Gobierno.

(Al retirarnos de la tribuna continuaba la sesión.)

Bolsa de Madrid.

FONDOS PÚBLICOS	ÚLTIMOS PRECIOS	
	Del 4.	Del 5.
Renta perp. 3 por 100..	26'95	26'20
Idem fin de mes.....	26'75	27'00
Idem fin del próximo..	00'00	00'00
Pequeños.....	26'90	27'20
Renta perp. exterior...	00'00	28'50
Pequeños.....	00'00	00'00
Deuda amort.—2 0/0...	48'00	48'35
Pequeños.....	47'80	48'20
Idem id.—Exterior.....	00'00	00'00
Material del Tesoro.....	00'00	00'00
Deuda del personal....	00'00	00'00
Sisas del Ayuntamiento	00'00	00'00
Billotes hipotecarios...	00'00	00'00
Bonos del Tesoro.....	101'10	101'60
Idem segunda emisión	00'00	00'00
Id. cantidades pequeñas	00'00	00'00
Resgs. Caja Depósitos...	00'00	00'00
Cedulas del B. H. 7 0/0.	00'00	00'00
Idem id. 6 0/0.....	00'00	00'00
Oblig. del Banco y T....	101'35	101'35
Idem en pequeñas.....	00'00	101'25
Idem serie exterior....	00'00	101'35
Idem en pequeñas.....	00'00	00'00
Oblig. del Tesoro sobre	101'00	101'10
producto de Aduanas	00'00	00'00
Idem id. en pequeñas..	00'00	00'00
Acc. del B. H. Colonial..	00'00	00'00
Carpas provisionales	00'00	00'00
de billetes hipotecarios de la isla de Cuba (sin cupon de 1.º de Octubre).....	102'00	102'00
Obras públicas 1858...	00'00	00'00
Ferro-carriles de 2.000 reales 1.º Julio de 74.	53'00	52'50
Id. id. 1.º Dbr. de 1874	00'00	00'00
Idem emisión de 1875..	00'00	00'00
Idem id. de 1876.....	00'00	00'00
Idem id. de 1877.....	00'00	00'00
Idem id. de 1878.....	00'00	00'00
Idem de 20.000 rs.....	52'85	52'50
Id. de Alar a Santander	00'00	00'00
Banco de España.....	440'00	439'00
Londres. 90 días fecha.	48'15	48'10
Paris. 8 días vista.....	5'03	5'02

En el Bolsin quedó anoche el consolidado a 27'225 al contado y 27'30 a fin de mes; subvenciones a 53'40, amortizable a 8'20. Operaciones.

Sección religiosa.

Día 6.—San Bruno, fundador. Se gana el Jubileo de las Cuarenta Horas en el Hospital de Presbíteros Naturales de Madrid.

Espectáculos.

PARA HOY.

TEATRO REAL.—A las ocho y media. —T. 1.º impar.—(Inauguración).—Guillermo Tell.

LARA.—A las ocho y media.—Turno 2.º impar.—La cruz de Mayo.—Doña Josefina.—Escuela de medicina.—Lanceros.

VARIETADES.—A las ocho y media. Justicia.—No por mi casa.—Varietades.—La manía de mi mujer.—Artistas a casa.

LICEO CAPELLANES.—A las ocho y media.—Calvo y compañía.—Los dos leones.

CIRCO DE PRICE.—A las nueve.—El casamiento de Aladino ó el robo de la princesa Bul-Bul (segunda parte de la Lámpara maravillosa).—Los notables gimnastas Ferrando.—El original Cascabel.—Intermedios por los clowns.

PARA MAÑANA.

ESPAÑOL.—T. 3.º par.—La verdad sospechosa.—La boda del tío Carcoma.

COMEDIA.—A las ocho y media.—La luna de miel.—Cuestión de táctica.—Intermedios del Sexteto dirigido por el señor Barriero.

MADRID: 1881.

Imprenta de EL POPULAR, a cargo de F. Nozal, Huertas, 59.

BRONQUITIS • RESFRIADOS • CATARROS

La eficacia de la CREOSOTA de HAYA, del Dr. FOURNIER, en la cura de Afecciones pulmonares, de Bronquitis, de Resfriados y de Catarros, es un hecho establecido solidamente de aquí en adelante por curaciones numerosas. Los trabajos de los Médicos más autorizados, permiten afirmar que poseen contra estas terribles enfermedades, el mismo poder que la quina contra la fiebre.

ÚNICOS PRODUCTOS RECOMPENSADOS EN LA EXPOSITION UNIVERSAL DE PARIS EN 1878

CAPSULAS CREOSOTIZADAS del Dr. FOURNIER

Vosotros todos que padecéis del pecho, ensayad las Capsulas del Dr. Fournier. Este producto es igualmente presentado bajo la forma de Vino creosotizado y Aceite creosotizado. — Depósito en PARIS, 5, RUE CHAUVEAU-LAGARDE. — La Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31, MADRID, sirve los pedidos.

Por menor: Sres. S. Ocaña, Ortega, Garcerá y Botica, Mayor, 93.



SUSPENSORIO MILLERET
elástico, sin musleros.
Para evitar falsificaciones, exigir esta marca, depositada por el inventor. Braqueros, medias para varices. — Casa MILLERET, LEGONIDEZ, suscosor, Paris, 49, rue J.-J. Rousseau.

EL YERNO.

Hecha una edición aparte de la preciosa novela *El Yerno*, que acaba de publicarse en folletín en EL POPULAR, se pone a la venta á 3 rs.

ejemplar, y á 2 para los suscritores a EL POPULAR, dirigiéndose á la imprenta de este periódico. (3.000)

PUBLICACION BARATISIMA.

LAS EGLOGAS y LAS GEORGICAS, de Virgilio, con el texto latino y la traducción en castellano, por D. Eugenio de Ochoa, de la Real Academia Española, se ven en el precio de 3 y 7 rs. respectivamente, en las principales librerías de Madrid, y á 4 y 8 reales en provincias. (3.423)

IMPRENTA.

CALLE DE LAS HUERTAS. N.º 59.

Se hacen toda clase de impresiones, como son: periódicos, obras, estados, membretes, prospectos, cartales, etc., etcétera, todo con prontitud y á precios muy reducidos.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA.

SOCIEDAD ANÓNIMA.—CAPITAL 12.000.000 DE REALES

Director de la explotación: D. LEOPOLDO CALZADO.

Las oficinas de la Sociedad, que se hallaban provisionalmente en la calle de la Magdalena, número 1, principal, se han trasladado definitivamente á la

CALLE DEL PRINCIPE, NÚM. 27.

La Sociedad tiene el honor de anunciar al público que á partir de 1.º del corriente mes, se reciben exclusivamente en las oficinas de la misma los anuncios, reclamos y hechos varios para sus periódicos de Madrid.

La Sociedad previene también al público que ella recibe asimismo anuncios, reclamos y hechos varios para los periódicos de provincias y para los de todos los países de Europa, de Asia, América, Oceanía, Australia y la India.

S. G.—(3749.)

CHOCOLATES
DE
MATIAS LOPEZ
Madrid.—Escorial.

20 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

CAFÉS MUY SUPERIORES
TOSTADOS POR UN NUEVO PROCEDIMIENTO.

TES
NAPOLITANAS Y BOMBONES.

Depósito Central. Puerta del Sol, 13. } Madrid.
Oficinas Palma Alta, 8. }

De venta en esta ciudad en todas las tiendas de ultramarinos y confiterías mas importantes. (3 374)

ATENCION.

EL MODERNO DESTILADOR LICORISTA.—Aguardientes, jarabes y licores, cerveza, vinos y vinagres; contiene más de 2.000 fórmulas especiales y prácticas para 1.ª, 2.ª, 3.ª, 4.ª, 5.ª, 6.ª, 7.ª, 8.ª, 9.ª y 10.ª, fabricados de cereales, expendidos y cosechados de vino, por Valsecchi. Segunda edición, aumentada con recetas para confeccionar el *Ajenjo*, *Chartreuse*, *Caracao*, *Vermut* y *Cognac*, etc. Forma un tomo en 4.º de 450 páginas a dos columnas, adornado con 4 láminas. Precio, 7 pesetas.

ARTE DE HACER VINOS.—Manual teórico-práctica del cultivo de las viñas, por D. Nicolás Bustamante. Trata del cultivo y abono de tierras, elección, plantación, enfermedades y modo de curar las cepas, poda y cava. Modo de hacer vino natural y artificial, mejora de sus clases, vinos de agua y azúcar, frutas, etc., su coloración. Segunda edición.

Forma un tomo en 4.º, con una lámina. Precio 4 pesetas.

Los pedidos á D. Manuel Sáuri, Plaza Nueva, 5, Barcelona, mandando su importe en libranzas ó sellos, remitiéndose por la casa los paquetes certificados. Pueden adquirirse juntos ó por separado.

Máquinas para picar carne.

necesarias y económicas en casas particulares, de labranza, fondas, colegios, conventos, establecimientos benéficos y para salchicheras, desde 85 rs. hasta 2.200 id.

Id. para embutir, desde 300 rs.

Id. migradoras de pan parapsa, desde 120 id.

Id. prensas para chicharrones, desde 500 id.

Almacén de máquinas agrícolas, viti-vinícolas, pesas y medidas contrastadas y vino del Pago Fuente-la-Mona. M. Díez y Díez, calle 20 de Febrero, número 6.—Valladolid.

A los suscritores DE EL POPULAR.

Correspondiendo la redacción de EL POPULAR á sus sentimientos y á sus aspiraciones de llevar á sus lectores la más sólida instrucción proporcionándoles la adquisición de buenas obras, hemos conseguido que el Sr. D. Manuel Henao y Muñoz dé las suyas á nuestros suscritores con una buena rebaja de precios.

Como las obras del Sr. Henao son tan conocidas de todos y tan recomendadas y hasta premiadas por Academias sabias, no queremos hacer ningún elogio de ellas, mas que el que ha hecho la opinión pública.

Estas obras son las siguientes:

El Libro del Pueblo, tercera edición, dos tomos en 8.º mayor, cuesta 20 rs. en Madrid y 24 en provincias, y á los suscritores de EL POPULAR se les dará en 14 y 18 rs. respectivamente.

El Drama de la Vida, un el gante tomo en 8.º mayor, cuesta 16 rs. en Madrid y 20 en provincias, en 14 y 12 respectivamente.

El Angel caído ó la mujer, un elegante tomo en 4.º, con preciosas láminas y viñetas en el texto, cuesta 20 reales en Madrid y 24 en provincias, y se dará del mismo modo en 14 y 18 rs., entendiéndose los de provincias franco de porte y certificados.

Los pedidos se dirigirán al director de nuestro diario, remitiendo el importe en libranzas de fácil cobro. (3.719)



BRAGUERO REVILLO-ZULOAGA

Resueltas las dificultades que, por muerte del Dr. Revillo, surgieron para la colocación del precitado aparato, se anuncia al público nuevamente su venta y colocación á precios más reducidos, en la calle de la Colegiata, núm. 31, tercero, izquierda, de dos á cinco de la tarde. (3.780)

Enjuiciamiento civil y criminal.

A LOS JUECES Y FISCALES MUNICIPALES.

La Ley de Enjuiciamiento civil y la Compilación general de Procedimientos criminales con la última reforma, anotadas, comentadas con casos prácticos, y la jurisprudencia sentada por mas de seis mil sentencias del Tribunal Supremo y acompañadas de minuciosas formularios de todas las diligencias necesarias en los juicios, por D. SEBASTIAN DIEZ DE SALCEDO,

abogado en ejercicio del Ilustre Colegio de Valladolid, y juez de primera instancia cesaute. Se venden: La primera á 28 reales en rústica y 32 en pasta á la inglesa.

La segunda á 16 reales en rústica; tomando las dos á la vez, la segunda no cuesta mas que 14 rs.

Los pedidos al autor, San Martín, 10, bajo, con remisión del importe en sellos de comunicaciones ó libranzas. Los que no quieran sufrir el riesgo del correo, mandarán una peseta más por cada remesa para el certificado. (3.722)

LA GALLINA

Tratado de incubación natural y artificial.

Contiene: Razas de las gallinas—Gallineros.—Tratamiento de las polladas.—Incubación.—Alimentos y enfermedades, por Montellano del Corral.

Forma un libro en 4.º, con 18 grabados; precio, 4 pesetas. Se remite á vuelta de correo y asegurado, mandando anticipadamente el importe en sellos de franqueo, el editor, D. Manuel Sáuri, plaza Nueva, 5, Barcelona, se sirve el pedido á vuelta de correo. (3.783)

ABOGADO MILITAR.

Consultas sobre quintas, remisiones, procesos, solicitudes, etc.

Por escrito á D. José Arias con selli para contestación.—Humilladero, 4, tercero. 3.756.

ACADEMIA

politécnica de San Fernando.

Preparatoria para carreras civiles y militares, dirigida por un jefe del ejército.

Se admiten internos y externos.

Pídanse prospectos al director, Humilladero, 4, tercero, Madrid. 3.657.

A NUESTROS SUSCRITORES

Por 12 rs. se mandan franco de porte las preciosas novelas tituladas:

A doce mil pies de altura (cuatro tomos).

La leyenda de los reyes (dos tomos)

La mejor recomendación que podemos hacer es decir que su autor es el fecundo y cono cido novelista D. Torcuato Tarrago y Mateo.

Dirigirse, con su importe anticipado, á D. Miguel P. García, Prado, 15, Madrid.

DUEÑAS

MÉDICO-DENTISTA
DENTISTA
Carretas, 7, principal

HIERRO AZUCARADO

OBTENIDO DEL METAL QUÍMICAMENTE PURO

Está probado hasta la evidencia que, no la cantidad sino la calidad de los preparados ferruginosos, es la que da al medicamento su verdadero valor terapéutico.

Obtener el hierro á un estado tal de división y pureza desconocido, asociarle á otro producto que le haga conservar indefinidamente, hacer desaparecer su estúpido sabor para que, no sólo no repugne, sino que se tome hasta con placer, lograr su completa absorción, la cual se verifica con rapidez extraordinaria, son las circunstancias favorables que reúne esta nueva preparación de hierro.

Los resultados obtenidos en los diversos casos en que se ha aplicado han superado nuestros deseos. El niño, como el anciano, la dama más escrupulosa, todos indistintamente toman con gusto esta preparación, en todos se han hecho remarcables sus buenos efectos, sin que á ellos acompañe ni mal sabor, ni estreñimiento, ni hasta indigestiones ó diarreas, que suelen ocasionar muchos medicamentos ferruginosos que, bien líquidos, ya sólidos, se usan con frecuencia.

Y que el hierro es y será medicina eterna no hay para qué dudarlo. cuando, si no entra á formar parte en la proporción debida en el organismo humano, no es posible la vida; así que, haciendo rica en hierro la sangre, se robustece el individuo, se le tonifica y da fuerza de que antes carecía.

Con estos antecedentes, pasaremos á enumerar las diversas enfermedades en que tiene aplicación este preparado ferruginoso, empezando por las debilidades generales (anemias), pobreza de la sangre (clorosis), flores blancas (leucorreas), opilaciones, raquitismo en los niños, escrófulas, erisipelas por debilidad, histerismo, padecimientos del pecho crónicos, y neuritis. Es el mejor agente para reparar las fuerzas orgánicas, y el restaurador por excelencia de la pobreza de la sangre. Todos estos estados reclaman imperiosamente el auxilio eficaz del preparado ferruginoso de E. G. V., sin el cual serían estériles cuantos esfuerzos quieran hacerse, así como con su aplicación los enfermos quedarán muy á ratos afechos del resultado maravilloso que con él se obtiene.

MODO DE USARLO.

Se usa tal como está en polvo, ó diluido en un poco de agua, dos veces al día, ó sea un papel por mañana y otro por tarde, una hora antes de las comidas ó dos después; en los niños y personas sumamente débiles basta un papel ó tomo al día, lo que será aconsejado, bien por el estado del individuo ó por su médico.

Cada caja contiene treinta papeles, y para evitar falsificaciones llevará aque la marca y contraseña del autor, E. G. V., en color violeta.

Punto de venta central en España: Farmacia de D. P. Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6 Madrid. Precio de la caja, 20 rs., y por 2 más se remite á provincias. (3.699)

Elixir y polvos para la dentadura

COMPOSICION DEL SEÑOR DUEÑAS,

VEINTE AÑOS DE EXITO

Se venden en la calle de Carretas, 7, principal, y en la calle de Leon, núm. 13, farmacia de Ortega, á 10 rs. frasco de elixir, y á 4 rs. la caja de polvos. Madrid. (2.900)